

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes. Extranjero 7'50 PESETAS trimestres. Comunicados á precios convencionales.

Redaccion y talleres: S. Lorenzo, 18

MIÉRCOLES 11 DE SEPTIEMBRE DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana... 00'50 pesetas línea. En tercera... 00'10 id id. En cuarta... 00'05 id id.

Administración: Saavedra Fajardo, 19.

Obituary notice for Sor Lomnica Tovar Hernández, daughter of the House of Mercy, who died at the age of 29. The text includes religious details and a request for prayers.

EL JUEGO

La opinión tiene con respecto al juego una tolerancia que causa horror y dá vergüenza. Engendra el monstruo, le mira crecer, le alimenta en su seno...

¿Donde está la línea divisoria entre el juego que persigue y el que no persigue la autoridad? ¿Hasta dónde es legal, y cuando deja de serlo, arruinar-se á arruinar á los otros...

De hecho, se juega donde se quiere, como se quiere y cuanto se quiere. De cuando se sorprenden algunos jugadores pobres y se ocupan algunos reales...

Las casas de juego viven como las emanasiones que las producen. El Gobierno, que tiene en su mano la baraja, deja para los jugadores comunes los azares de la suerte...

Una parte del público juega á la Bolsa, que es todavía peor que jugar á la lotería. Al que en este juego se arruina, se le tiene por imprudente ó poco entendido...

cartas del contrario, á señalarlas, y circunstancias que no tiene juego alguno, propias para deprimir al jugador...

Las cartas del jugador de Bolsa son los fondos públicos; y si él puede averiguar, antes que sea conocido, un suceso que determinará un alza ó una baja, vende ó compra engañando á sabiendas al comprador ó vendedor...

En menor escala, sin las circunstancias dramáticas de los riesgos del mar etc., pero moralmente iguales, se hacen jugadas, se pierden y se ganan todos los días...

El que juega á la baja en tiempo de guerra, desea desastres, tal vez para su partido, para su patria, hasta para su familia... El, para no arruinarse, necesita que bajen los fondos...

situación en que necesita heroísmo para no ser un monstruo, lo es.

La opinión, vergüenza causa decirlo, dá pábulo á todas sus abominaciones, sanciona las ganancias de tan repugnantes fraudes, y llama á los defraudadores hombres de negocios...

Como el juego, bajo cualquier forma, es tan bien recibido por la opinión, se recurre á él hasta por personas buenas, y para objetos benéficos. Hay loterías, cuyos productos, unas veces son íntegros para la beneficencia...

Si hay casos en que el juego es una verdadera estafa; en que, con pretexto de caridad, se hace una combinación para llevar la mayor parte de la ganancia, alguna vez toda, cosas son que á la opinión no le incumben.

La opinión que sanciona tanta clase de juegos, ¿qué prestigio ha de tener para condenar otros? Es el gran semillero de jugadores, cuando, formados á su amparo, son ya fuertes y robustos...

Son inútiles las leyes, los reglamentos y el celo de este alcalde ó el otro gobernador que quiera perseguir un delito preparado por la complicidad general...

No hay más que un medio moral de adquirir, que es el trabajo; todos los demás, aunque están sancionados por la ley, deben rechazarse en conciencia...

La granja agrícola

La simiente cayó en tierra fecunda y ha germinado, Murcia tendrá su granja agrícola y eso debe agradecer á quienes, amando á su patria sobre todas las cosas, se emplean en algo más grande, más noble, más hermoso que la perenne lucha en las encrucijadas de la política...

política; lucha personal, pequeña, ruin, infecunda y en la que no es fuerza creadora la energía.

En «El Diario de Murcia», uno de los periódicos que con más entusiasmo acogieron la idea que modestamente expuse en las columnas de este diario...

«Nuestro amigo el Presidente de la Real Sociedad Económica D. Vicente Perez Callejas, ha recibido una atenta carta del ministro de Agricultura...

Ya tenemos una promesa formal, que nos conforta y anima. La esperanza se trueca en realidad. Los temores de que el desaliento marchitase en flor la risueña esperanza, se desvanecen...

Así, luchando por el bien de la patria, se demuestra el cariño que se la tiene y no con estériles lamentaciones, cerrando los ojos á las promesas de lo porvenir...

Murcia está de enhorabuena y con Murcia, todos los que hemos contribuido á que no se la olvide, aportando á la noble labor unos el valimiento personal y otros el entusiasmo en que las ideas levantadas nos encienden.

Augusto Vivero.

RAPIDA

Weyler tiene la manía de las grandezas: en Cuba hizo grandes cosas, entre las cuales, como es natural, se incluyen los grandes mataderos de reconcentrados...

San Miguel.

Nuestra palomita

Como abundan mucho los vividores y ya no saben á que expediente recurrir para medrar á costa de los incautos, porque el Tripudo con sus truhanerías ha cerrado todos los caminos...

«¿Quién mal te quiere que por aquí te envíe?» me dijo tamboroso y trocándose en color de alfalfa el terroso de su semblante.

«Oye ¿y qué es eso? Porque yo en matemáticas solo conozco los números primos.

«No, yo no quiero ir al extranjero... «¡Horror! Tú di que sabes demasiado sin alejarte mucho de la rueda de la Nora. Por ahí se dice cosa que no creo, que eres tú quien apoya ese negocio de las rifas.

«Yo no rifo á ninguno de mis corifeos. Aparte de que eso no es ningún negocio.

«Vaya que lo es. Cada pavo que vale 24 reales ó cada pareja de pollos que sale á 4 pesetas se rifa con 300 papeletas, á perra chica cada una. Ya ves, sacar 3 duros por lo que cuesta 24 reales es mucho sacar.

«Hay más. Esos pollos y pavos dice la gente que ó le caen al mismo que los rifa ó al que le compra mayor número de papeletas y le dá propina, según convenio que suelen hacer. De modo que los ingresos aumentan.

«Eso es verdad. Tienen esos tontos, poquísima precaución. Figúrate que son tan imbéciles que á cierto individuo que vive en la calle del Rosario, le ha hecho caer en una semana ¡24 pavos! y á otro de la calle de San Nicolás, pavo á pavo y pollo á pollo le han abastecido un corral. ¡Así estropean el negocio.

«Pues hay quien dice que esos prójimos de las rifas.

«¡Qué habladores son en Murcia! No, no, ese no es negocio mio; cada cual rifa por su lado.

«Si, pero todos sacan las aves que rifan, de una casa en que se las almacena.

«¡Yo, palomita, nada digo de eso. Ni lo niego ni lo afirmo. Después de todo, el comercio es libre y mientras haya tontos que caigan en las redes de los listos, todo vá bien.

«Bueno, adiós.

«¿Dónde vas? «A decirle al Poncio que tan grave es esto de las rifas como lo de tirarle la oreja á Jorge, y que una de dos, ó corta el negocio ó hace que por él se pague contribución.

«Volé á casa del Poncio, decidida á meterle el resuello en el cuerpo al amo de los rifantes, cuando me hallé á una numerosa comisión de los comités de la Mula que le hablaba al Poncio con energía desusada.

«La Mula está harta de llevar áuestas al Maniso, y pide terminantemente que se le libre de él, sino se quiere que acuda á las cocas. Si esta visita no basta, dirigiremos un memorial al Otano conminándolo con abandonarle á irnos á nuestras casas todos si es que nos abandona y nos pone bajo el poder de Poncio Pilatos-Maniso.

«No puede escuchar más, porque me escarabajaba una risotada por la garganta, y emprendí mi vuelo diciendo: «¡Como se abusa de su mansedumbre! si ellos tuvieran corajol.

«Felicítamos á nuestro amigo por su feliz idea.

«Mercado de pimiento. En la imposibilidad de citar á los señores propietarios, cosecheros, exportadores y especuladores de pimiento...

